

Las carillas de composite son idóneas en retoques dentales leves de color, forma o tamaño

Las carillas de composite o acrílico son un tratamiento estético dirigido a mejorar el aspecto de los dientes y la sonrisa. El composite es un material que se coloca diente a diente y se talla sobre el mismo mediante fresas, pulidores y con la habilidad del profesional

Para colocar las carillas de composite, lo normal es que se necesite de una preparación (tallado) mínima para crear el espacio donde irá el composite. Después, el odontólogo pondrá una fina capa de resina sintética que se adhiere directamente al diente original. Si es necesario se aplicarán más capas de resina hasta conseguir el tono y forma adecuada del diente.

Este tipo de tratamientos está indicado para:

- Retoques leves de color, forma o tamaño del diente y, siempre que el defecto sea leve o la zona no sea muy amplia.

- Pacientes jóvenes (menores de 18 años), cuyos dientes pueden crecer o cambiar de color con el tiempo, haciéndose necesario retirar, restaurar o cambiar la carilla.

- Adaptar algunos dientes que, después de una ortodoncia, no tienen la forma o tamaño adecuado, dejándolos perfectamente alineados y la dentadura simétrica.

Las carillas de composite se pueden colocar de forma directa o indirecta. Con la técnica directa y después de realizar la preparación del diente, se colocan abiertamente en boca en la clínica, a mano y de manera que se vayan incrementando poco a poco y dándole la forma adecuada, sin tener que pasar por laboratorio.

En cambio, con la técnica indirecta y después de realizar la preparación de la pieza, se toman medidas para que el laboratorio realice unas carillas a medida de los dientes del paciente, más exactas y estéticas.